

Conferencia sobre el Sínodo de la Palabra.

El lunes 17 de noviembre tuvo lugar en la sede del [ITVR-ERA](#) -salón de actos- una excelente conferencia - coloquio **sobre el Sínodo de la Palabra, pronunciada por el P. Josep Abella, CMF, superior general de los Misioneros Claretianos y participante en el Sínodo**, en representación de los Superiores Generales. Presentó de forma magistral una gran síntesis del evento, intercalando los aspectos, intervenciones e ideas más relevantes.

La Unión de Superiores Generales -dijo al inicio de su conferencia- optó como primera preferencia la Palabra de Dios como tema del Sínodo. La segunda preferencia fue "Vocaciones y Ministerios" y la tercera "Diálogo Fe-Cultura". En su discernimiento los Superiores Generales entendieron que tras el Sínodo sobre la Eucaristía era necesario realizar otro Sínodo sobre la Palabra de Dios.

El Sínodo: miembros, funcionamiento

Participaron en el Sínodo 254-256 Padres Sinodales (cardenales, obispos, 11 superiores generales), Auditores y auditoras (¡por primera vez!) en representación de la Unión de Superiores Generales, dos jóvenes italianos, algunos laicos, expertos y expertas, Delegados fraternos (de la Ortodoxia y la Reforma Protestante). Participó también el gran rabino de Haifa y el Patriarca de Constantinopla Bartolomeos I, el cual co-presidió con el Papa la celebración de las Vísperas en la Capilla Sixtina y allí dirigió un mensaje a todos los participantes en el Sínodo.



Con este Sínodo se pretendía reafirmar la validez de la Constitución conciliar "Dei Verbum" y desarrollar sus grandes intuiciones para revitalizar la vida y misión de la Iglesia.

El proceso sinodal se inició con el envío de los Lineamenta. Desde las respuestas recogidas se redactó el Instrumentum Laboris que sirvió de pauta a los Padres Sinodales en su reflexión.

Fue el cardenal canadiense Marc Ouellet el relator del Sínodo. Le correspondió hacer la "Relatio ante disceptationem" -¡en latín!- en la cual planteaba el status quaestionis del Sínodo.

Tras esta "relación" se abrió la parte dedicada a las Intervenciones de los Padres, reducidas en esta ocasión a 5 minutos y a 4 minutos para los auditores. Después en los grupos se fueron presentando las Propuestas que fueron votadas una a una.

Los temas teológicos

- Centralidad cristológica: Jesús es la Palabra de Dios encarnada. Jesús es la clave para entender todas las Palabras reveladoras de Dios. El cristianismo -se dijo en varias ocasiones- no es la religión del Libro, sino la religión de la Palabra. Se preguntaban los Padres Sinodales, ¿es Jesús la única Palabra o la Palabra por excelencia?

- La acción del Espíritu: el Espíritu fue presentado como inspirador e intérprete de la Palabra. Ahí se ubicó el sentido del Magisterio y el "Sensus fidelium" como intérpretes de la Palabra de Dios.

- El sentido dialógico de la Palabra: La Palabra, el Logos, tiene sentido en cuanto que establece un Diálogo. Es la Palabra que suscita una respuesta y establece un diálogo permanente con el ser humano. Por eso es la Palabra de la Alianza. La Palabra busca ser escuchada, acogida, respondida. En este contexto se habló de María como modelo de Escucha y Obediencia a la Palabra. Es necesario, por tanto, conocer la gramática y las claves de la Palabra que nos invita al diálogo. Los cristianos estamos llamados a ser servidores del Diálogo de Dios con la humanidad.

- La Palabra y la Escritura: Se dijo que la Palabra se plasma en la Biblia, aunque la Palabra más allá del Libro. En el Mensaje final se expresó esto muy bien diciendo que la Palabra es voz, rostro, casa y camino o calle. La Palabra favorece y nutre la intimidad con Dios, con Jesús en el Espíritu, cuando se realiza la lectura orante de la Escritura.

- Relación entre exégesis y teología: Fue el momento en el cual el Papa Benedicto XVI tomó la palabra para expresar cómo los métodos histórico-críticos para interpretar la Palabra de Dios son muy legítimos como opción científica y exigencia de nuestra fe. La Palabra se ha encarnado y está sometida a las condiciones de la encarnación. Por eso, no tiene que extrañar que se utilicen los métodos que nos permitan reconocer las claves de esa encarnación. Con todo, siguió diciendo, la Palabra no es sólo objeto de investigación. Es el Espíritu quien late en ella y guía en su interpretación.

Los temas existenciales

- La relación entre Palabra y Liturgia: la Liturgia es el espacio, el lugar más propio donde se acoge la Palabra de Dios. Dentro de este tema se abordó abundantemente el tema de la Homilía y su sentido dentro de la acción litúrgica. Allí se dijo que es necesario que los predicadores (es decir, obispos, presbíteros y diáconos) se pregunten: ¿qué dicen las lecturas? ¿qué me dicen? ¿qué debo decir a la Asamblea? A este tema está dedicada la proposición n. 15. Se pidió también la revisión y mejora del Leccionario, de una manera especial en referencia a las iglesias católicas de rito oriental.

- El ministerio de la Palabra y la Mujer: Se pidió que se instaurara para la mujer el ministerio del Lectorado y se aprobó mayoritariamente. Pide el sínodo que el ministerio de la Palabra se abra a las mujeres. Aparecieron en este contexto los debates que se siguen manteniendo en la Iglesia a este respecto.

- Las celebraciones de la Palabra: Dada la escasez de ministros ordenados son muchas las comunidades que se ven precisadas a realizar sólo la celebración de la Palabra y no pueden celebrar la Eucaristía. Se puso de relieve en el Sínodo la importancia que estas celebraciones tienen en la experiencia de las iglesias y se pidió que se ofrecieran subsidios adecuados para ello. Se resaltó también la experiencia positiva de tantas y tantas comunidades cristianas que se reúnen y constituyen en torno a la Palabra de Dios.

- ¿La lectio divina o la lectura orante de la Palabra?: Hubo una tendencia entre los Padres sinodales a proponer más que la lectio divina -que evoca una gran tradición monástica- la lectura orante de la Palabra que responde a las exigencias de nuestro tiempo y la experiencia eclesial de hoy.

- La Palabra de Dios y las diferentes formas de vida y ministerio en la Iglesia: Se abordó también el tema de la Palabra con relación al Matrimonio y la Familia, la Palabra y los Presbíteros, la Palabra y la Vida Consagrada (propuesta n. 24). Allí se dice que la VC nace de la Palabra y desde la Palabra se convierte para el mundo y la Iglesia en "evangelica Testificatio" y tiene el Evangelio como suprema norma de vida. Gracias a la Palabra la vida consagrada se abre a todas las fronteras de la misión. Se le pide a la VC que se alimente constantemente de la Palabra y la acoja y lea con corazón de pobre. Se dedican después algunos párrafos a la vida contemplativa y su conexión con la Palabra. Es aquel oasis y espacio en el que la Palabra resuena constantemente.

- La dimensión ecuménica de la Palabra: En la Proposición 37 reconocen los Padres sinodales la importancia de la Palabra como punto de encuentro ecuménico. Agradecen a Dios la presencia e intervenciones de los delegados fraternos, representantes de otras iglesias y comunidades eclesiales y, en especial la presencia de su Santidad Bartolomeo I, Patriarca Ecuménico de Constantinopla.

Temas pastorales

Se aborda en esta parte la pastoral bíblica; pero se prefiere sobre todo hablar de la animación bíblica de toda la pastoral: que la Palabra sea el alma de toda pastoral. Son diversos los temas que en esta sección tratan las proposiciones y que reflejan las preocupaciones pastorales mundiales en los diversos contextos culturales. Se habla del diálogo interreligioso y la Palabra, de la difusión de la Biblia.

Algunas intervenciones más destacadas

El P. Abella se refirió de una manera especial a las intervenciones de los representantes de las Iglesias perseguidas, como momentos especialmente interpelantes y emotivos: los Patriarcas de Damasco y de Jerusalén, obispos de Irak y de la India. Mostraron la importancia de la Palabra en Iglesias que tanto padecen. Luego se refirió también a la intervención de dos jóvenes italianos: ella representante del mundo universitario, él del movimiento scout. Finalmente, hizo el P. Abella referencia a la intervención del obispo filipino Mons. Quevedo que propuso con pasión la lectura de la Palabra realizada por los pobres, como un gran principio hermenéutico.

El mensaje final

Hizo, finalmente, una breve referencia al [mensaje final del Sínodo](#). Está estructurado de forma sencilla y pedagógica. Presenta la Palabra como:

- La voz de la Palabra: la revelación: que llena el silencio y el vacío del ser humano;
- El rostro de la Palabra: Jesucristo: pues la Palabra se hace rostro, historia, visibilidad en Jesús;
- La casa de la Palabra: la Iglesia: la Palabra resuena, es acogida, interpretada y compartida en la Iglesia:
- Los caminos de la Palabra: la misión: pues la Palabra nos acompaña en la peregrinación, nos muestra el hacia dónde y por dónde.

El P. Josep Abella concluyó su síntesis en el tiempo prefijado. Hubo espacio, por tanto, para el coloquio. Fueron varias las preguntas que se lanzaron: respecto a la relación con la Palabra de las diferentes Iglesias, el tipo de reflexión sinodal sobre la relación entre la Palabra y la Familia, o el Ministerio de la Palabra y la Mujer...

El P. Director del ITVR agradeció al P. Josep Abella su disponibilidad para ofrecernos esta reflexión testimonial sobre el Sínodo. Hay que decir, que mientras hablaba, iban pasando las imágenes del Sínodo, que nos introducían visualmente en el Aula.

Agradeció también a los asistentes (alumnos y alumnas del ITVR y de ERA, como también bastantes invitados a quienes llegó a tiempo el anuncio de la conferencia) su presencia y les volvió a citar para otra reflexión más amplia y detenida sobre el mismo tema, en el próximo mes de Febrero, en el cual la Auditora del Sínodo Hna. Nuria Calduch hablará sobre su experiencia en el Sínodo, como experta en sagrada Escritura.

ITVR

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/conferencia-sobre-el-sinodo-de-la-palabra